

04.09.15
23.11.15

ALBERTINA CARRI

OPERACIÓN FRACASO Y EL SONIDO RECOBRADO

MONUMENTO A LAS VICTIMAS
DEL TERRORISMO DE ESTADO



PARQUE DE
LA MEMORIA

TAPA

Punto impropio (fragmento)
Buenos Aires, Argentina, 2015
© Albertina Carri



Investigación del cuatreroismo

Video multicanal
de 5 pantallas utilizando
material de archivo (*found
footage*) del Museo del Cine,
A.C.N., Fernando Martín Peña,
Daniel Vicino y A.R.C.A.
Blanco y negro/color
Formato de captura HD digital.
Sonido estéreo
Duración 60 min
Buenos Aires, Argentina, 2015
© Albertina Carri

Impedir que las frases y las afirmaciones suenen huecas o queden vaciadas de contenido es siempre un desafío necesario e imprescindible.

Cuando proponemos el ejercicio de la memoria, no puede hacérselo de forma abstracta, general, sino que este tiene que exigir un compromiso personal y su apropiación por parte de cada uno de nosotros, puesto que consiste en preguntarnos por nuestra relación con los hechos del pasado; en indagarnos sobre nuestro presente y nuestra forma de ser en función de aquellas experiencias individuales y de conjunto que impactan en nosotros desde siempre; en averiguar qué habríamos hecho, que habríamos sido, que habríamos dicho y cómo habríamos respondido. Y, por supuesto, significa animarnos a conocer, para comprender y reconocer el pasado que, permanentemente, aunque no lo queramos, se hace presente de diversas maneras.

Poder tener hoy en el Parque de la Memoria la obra de la artista Albertina Carri nos ayuda sobremanera en este camino y nos brinda la posibilidad de enfrentar este desafío por un instante, a través de una ambientación especial, con todos nuestros sentidos: poder ver, escuchar, leer y, a partir de allí, imaginar y reflexionar.

Nos complace tener esta oportunidad en nuestra Sala PAYS y poder seguir haciendo de ella un lugar distinto y especial, en el que el arte y la memoria se conjugan para ayudarnos a ser mejores como individuos y como sociedad.

Presentar esta primera experiencia expositiva de Albertina Carri supone no solo un nuevo desafío para el Parque de la Memoria y su programa de exposiciones, sino también el compromiso de acompañar a una artista sensible e inteligente en esta nueva etapa del desarrollo de su producción.

Sin lugar a dudas, desde su título, *Operación fracaso y el sonido recobrado*, anuncia una propuesta estética cargada de finas y superpuestas capas de efectos, sentidos, sensaciones, sonidos e imágenes, complejas y sensibles que, aunque parten de una experiencia personal, seguramente nos van a interpelar.

Porque Carri es una artista que arriesga todo en cada proyecto, se expone a sí misma, se manifiesta abierta, casi como “exigiéndonos” que le prestemos atención, la entendamos y la conozcamos.

Su obra cinematográfica y, especialmente, *Operación fracaso*, nos arrastra y nos desplaza de esa primera idea de obra personal e intimista, y la convierte en una acción colectiva en la que nos involucramos. Al conmovernos, nos hace partícipes activos de su obsesión por la desclasificación de su/nuestra memoria.

Esta exposición audiovisual de Albertina Carri en la Sala PAYS, junto al Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado, no es un acto casual, es un hecho concreto: un contrato artístico-político entre Albertina, su historia personal, la memoria política de nuestro país, el Parque de la Memoria y la sociedad en su conjunto.

CLAUDIO AVRUIJ

SUBSECRETARIO DE DERECHOS HUMANOS
Y PLURALISMO CULTURAL
GOBIERNO DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

NORA HOCHBAUM

DIRECTORA GENERAL
PARQUE DE LA MEMORIA - MONUMENTO
A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DE ESTADO

*El papel es tan blanco, escribir es tan fácil...
En cuanto a los recuerdos, uno no se puede resistir
a esos ojos y retornan, retornan (...). Todo está guardado
en lo profundo detrás de los párpados. Seguimos mirando
toda la vida... hasta que se llena y todo empieza a bullir
y a eructar, los ríos de la memoria.*

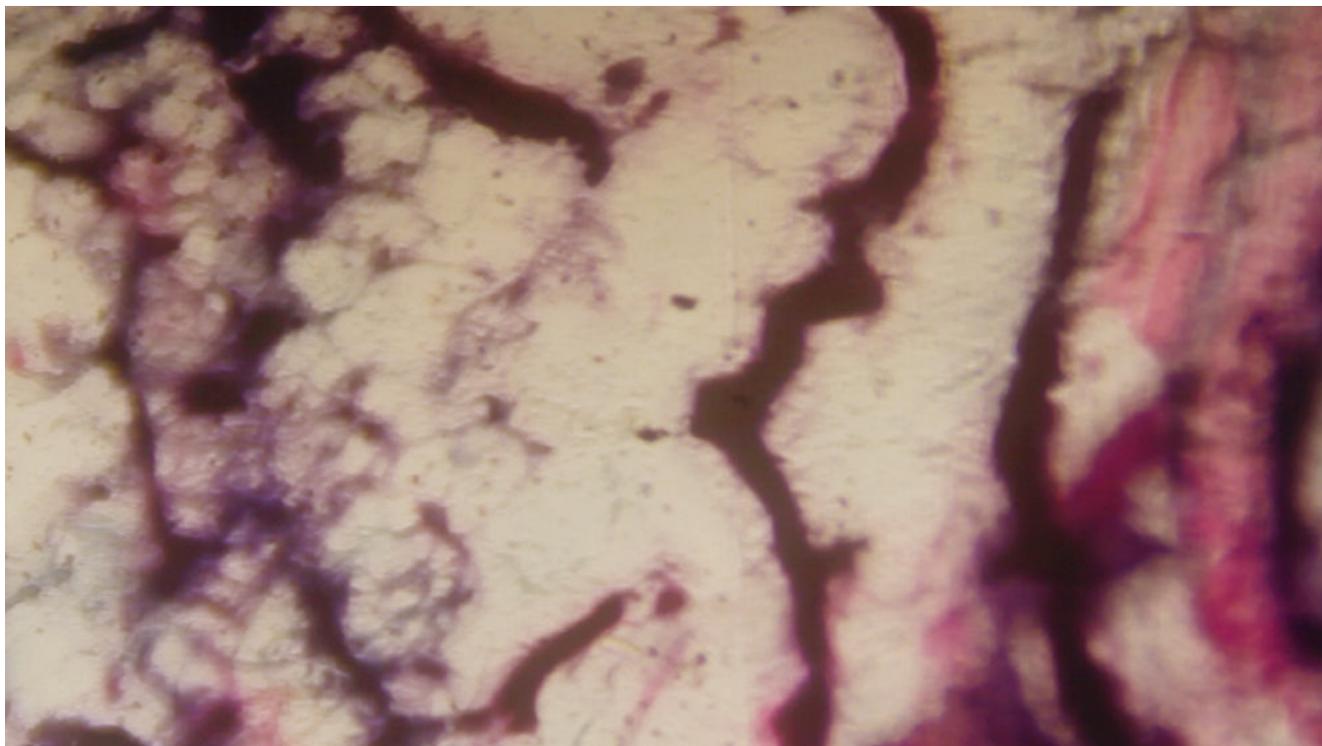
JONAS MEKAS

Los restos de mis padres aún no han aparecido, tampoco ha sucedido el juicio por su secuestro y posterior desaparición forzada, todavía no se ha demostrado el homicidio. Yo ya soy mayor que ellos en el momento de su muerte; las cosas que he escuchado sobre ellos, las que he leído, ahora significan otra cosa, son las palabras de unos jóvenes eternos, son los pensamientos de dos brillantes jóvenes que me acompañarán de por vida, como hacemos los padres y las madres con nuestros amados hijos. Los míos serán siempre lozanos, rebeldes de cabellos sueltos y ropa desaliñada, hermosos, rebosantes de esa belleza que da la juventud y, también, la muerte. Ana María y Roberto, mis padres muertos, mis padres asesinados, mis padres desaparecidos, vivirán en mí por siempre, y su enorme ausencia también habitará mi cuerpo, mi mirada del mundo, mi felicidad y mi desdicha, por el resto de mi vida.

Convivo con sus fantasmas desde muy pequeña, exactamente desde los cuatro años, y creí durante casi treinta y cinco que las personas, a los cuatro, ya éramos grandes, identidades estructuradas listas para enfrentar el mundo. Hasta que fui madre y vi a mi pequeño hijo de cuatro años ser lo que hemos sido todos a esa edad, pequeñas personas que apenas dejan de ser bebés, totalmente vulnerables y extremadamente necesitadas de confianza y cariño. Después de descubrir esto, me hice más vieja que mi madre y que mi padre, y los recuerdos, todo eso que está guardado detrás de los párpados, como dice Mekas, aparecieron, afloraron de otras muy distintas formas.

El objetivo de estas obras audiovisuales es plasmar ese recorrido incansable de la memoria: esa espeluznante capacidad que tenemos las personas para crecer y ser otras, cada vez. Caminar por los abismos de los recuerdos y también bailar con ellos una danza insólita y desprejuiciada, dejarse llevar por su influencia y apagarlos cada vez que sea necesario. ¿Pero se puede apagar el recuerdo? ¿Se puede vivir sin recordar? Quizás a veces se puedan extinguir las imágenes, pero los sonidos que quedaron en lo profundo, detrás de los párpados, son imposibles de acallar. Los ríos de la memoria no siempre son caudalosos, pero aunque corra una pequeña línea de agua por su lecho, ella es tan obstinada, que modificará la tierra por la que pasa, aunque tan solo sea por el paso del tiempo mismo. Quiero ser ese lecho, quiero ser esa tierra, quiero contarle al mundo sobre ese poder que tiene el hecho de estar acá y seguir recordando.

ALBERTINA CARRI



Cine puro

Videoinstalación monocanal
color en *loop* utilizando material
de archivo (*found footage*)
10.000 m de material fílmico
(35 mm) de descarte
Formato de captura HD digital
Sonido estéreo
Buenos Aires, Argentina, 2015
© Albertina Carri

ESCRITURAS DESCARRIADAS

UNA MUESTRA AUDIOVISUAL DE ALBERTINA CARRI EN EL PARQUE DE LA MEMORIA

La obra de Albertina Carri se expande hacia el arte contemporáneo y esta muestra de instalaciones testimonia una nueva etapa en su desarrollo artístico. Su producción cinematográfica de largometraje, los cortos en fílmico y en video, las realizaciones para televisión, un proyecto editorial de referencia y el arte de la instalación hacen de Carri un modelo particular de artista. Su segunda película, *Los rubios*, marcó un punto de inflexión en el cine argentino, que se vincula con esta muestra y es parte de una práctica artística aún incipiente, si se consideran sus potenciales de continuidad y desarrollo. El pasaje del cine al museo reubica el documental dentro del museo, para una exhibición que ofrece una nueva lectura política sobre la historia reciente de la Argentina. La muestra que se presenta en la Sala PAYS forma parte de un proyecto institucional que pone en la escena una memoria política. Una coincidencia particular: la obra de Carri en el Parque de la Memoria, un memorial alejado de los lugares comunes de las artes audiovisuales y las políticas sobre derechos humanos.

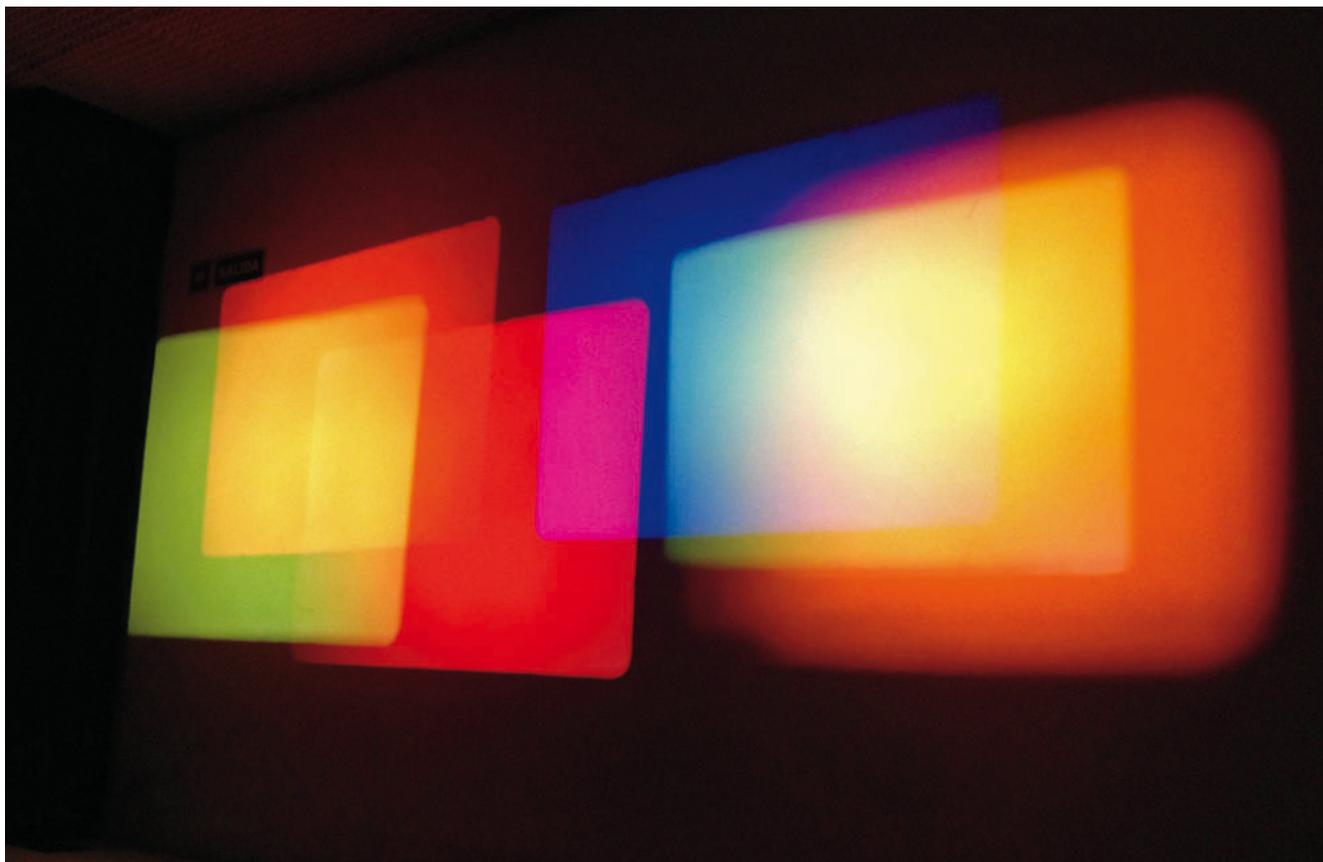
Albertina Carri empieza a trabajar en cine desde los inicios de sus estudios en la Universidad del Cine, pero con el paso del tiempo va ampliando su obra hacia un audiovisual que se expande al video, la televisión y el arte contemporáneo. Luego de su primer largometraje¹, presenta la película *Los rubios* (2003), que se convierte en manifiesto de una forma documental distanciada de cualquiera de los modelos instalados durante las primeras décadas del retorno a la democracia y de los necesarios relatos sobre la dictadura y la violación de los derechos humanos. La combinatoria de documental y ficción, la variedad de soportes y formatos –fílmicos y electrónicos– la animación y el uso de la tipografía marcan una escritura que excede la cuestión cinematográfica. *Los rubios* construye un discurso diferente sobre la historia, su memoria, la propia realizadora y las maneras de armar ese relato.

Uno de los temas centrales de la muestra en la Sala PAYS se concentra en los vestigios de información sobre el pasado. Los datos, documentos y registros que conforman la recuperación de la memoria a partir de archivos encontrados –publicaciones, correspondencia epistolar, guiones y fragmentos fílmicos– son el sustento de una política de archivos. Una propuesta que trasciende lo biográfico y se inscribe como un autorretrato que, a su vez, remite a la lectura de una historia personal, familiar y de un país. La materialidad y los dispositivos refieren a un discurso que atraviesa diversos medios y sus tecnologías y se presentan como una serie de instalaciones. Un eje de la muestra parte del libro de Roberto Carri, *Isidro Velázquez. Formas prerrevolucionarias de la violencia* (1968), manifiesto de culto del pensamiento político y la acción revolucionaria, cuya lectura sobre el cuatrero como forma incipiente de rebelión popular disparó una acción política y un pensamiento militante. La épica de Isidro Velázquez según la visión de Roberto Carri dio lugar a variados proyectos de cine². La serie *Operación fracaso* se presenta como un posible guión³ sobre esas películas, es decir, como un ensayo sobre ese film deseado por varios autores, entre los cuales se encuentra la misma Albertina. La imposibilidad de concretar una película sobre Velázquez queda saldada con estas tres instalaciones que ponen en foco a Roberto Carri. Un film que no está, del cual quedan restos y memorias dispersas, y que las cinco pantallas de *Investigación del cuatrero* despliegan como un panorama visual sobre la operatoria de un film imaginario, cuyo registro y montajes son imposibles. A través de

1 *No quiero volver a casa* (2000).

2 Albertina Carri y Mariano Llinás tenían proyectos fílmicos sobre el personaje, que nunca se llevaron a cabo. En 1971, Pablo Szir realizó un film que pocos vieron y está perdido.

3 Guión a la manera de Jean-Luc Godard, que produce varios videos, en forma de ensayo, sobre algunas de sus películas, una vez terminadas.

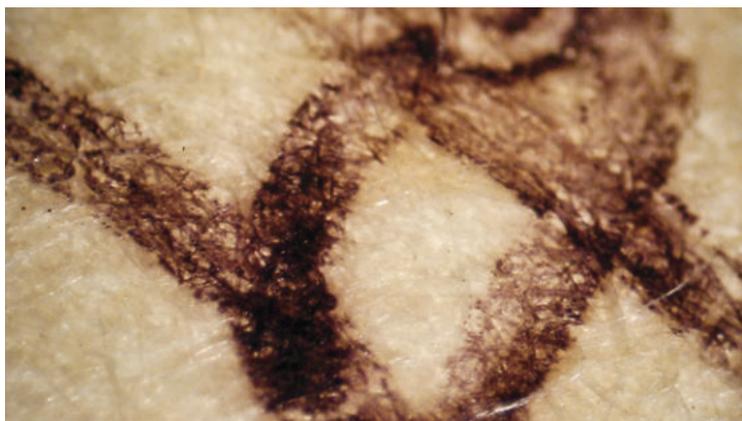
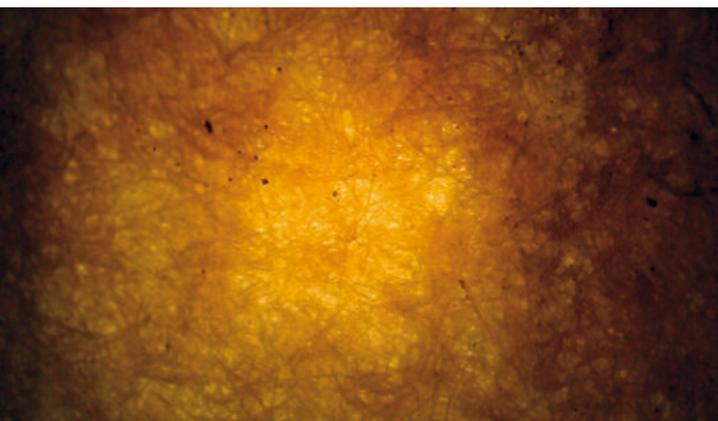


los vestigios de proyectos fallidos, se reconsideran un film y una acción revolucionaria en el país. El sonido retoma un texto de Albertina expuesto originalmente para una acción performática, en el que traza los múltiples recorridos que estuvieron en el origen de su propio proyecto de film sobre la obra de Roberto Carri/Isidro Velásquez.

Por su parte, *Cine puro* hace referencia a las propuestas de cine vanguardistas que se originaron en la década del veinte, momento en que nació un cine abstracto alejado de la narración del cine de largometraje de sala. Una práctica que continuaría el cine experimental, al separarse de la narrativa lineal y de la imagen óptica de cámara y, luego, el video arte. *Cine puro* pone en escena la muerte del cine, el estado fotoquímico/figurativo que lo define, que fenece con el tiempo por sus propias características materiales. El fotograma se pierde aunque quedan vestigios de la emulsión inscriptos en las marcas del desgaste del cuerpo filmico. Notable paradoja, considerando la situación de exhibición de las películas proyectadas en forma clandestina, cuyo principal sustento es la imagen realista figurativa de cámara. El cine militante se ha convertido en experimental, y sigue siendo clandestino en relación con la visibilidad cultural del cine de espectáculo o de autor. *Cine puro* continúa la

Punto impropio

Videoinstalación multicanal
de proyecciones color en *loop*
Formato de captura HD digital
Buenos Aires, Argentina, 2015
© Albertina Carri



Punto impropio

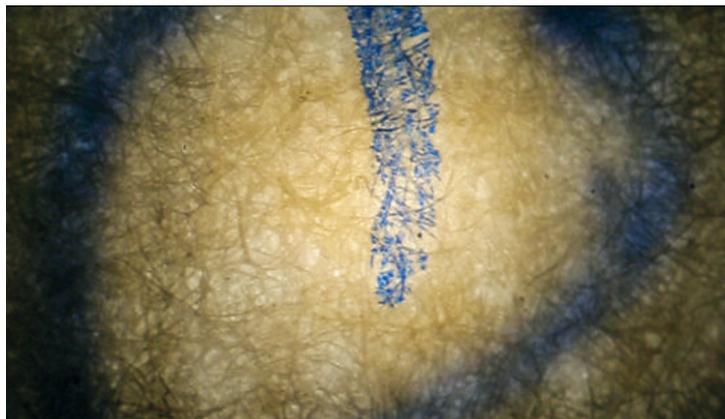
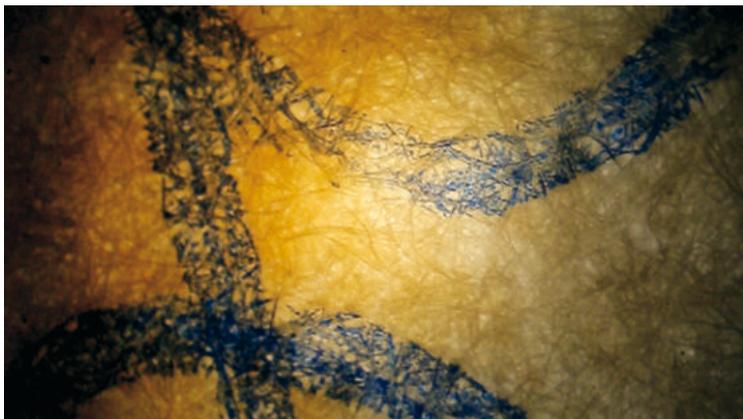
Videoinstalación multicanal de proyecciones color en *loop*
Formato de captura HD digital sobre cartas originales de Ana María Caruso, escritas durante su cautiverio
Duración 42 min
Buenos Aires, Argentina, 2015
© Albertina Carri

problemática sobre el acervo fílmico de los cortometrajes, de *Restos* (2010), que trata la pérdida del cuerpo material del cine, y de *Pets* (2012), que retoma fragmentos encontrados de cine porno casero como una forma arcaica de *home movie*. Carri es de las pocas realizadoras que se preocupa y pone en obra la cuestión de los archivos fílmicos proponiendo un relato sobre la pérdida material del cine que rememora a través de sus restos. *Cine puro* retoma la propuesta de *Restos* (2010) y *Pets* (2012). Carri es de las pocas realizadoras que se preocupa por los archivos fílmicos en su materialidad y dispositivo para una memoria. *Allegro*, con sus proyectores de diversos pasos fílmicos, ubica en la escena la máquina fílmica como testimonio físico de su existencia, su valor sonoro y escultórico. En *A piacere*, el paso de la corriente que hace funcionar las máquinas es operado por el espectador, quien determina el sonido de los proyectores. La máquina fílmica funciona sin película, no hay desfile de imágenes, pero queda el *hardware* expuesto en su valor de archivo maquínico.

Es significativa la vigencia de la publicación *Los Rubios. Cartografía de una película*⁴, antológico proyecto editorial que se sitúa entre el libro de artista y el ensayo, y que continúa siendo una rareza, considerando la literatura sobre cine producida por directores. Pensado como una crónica que sigue los pasos de la puesta en escena de un film una vez terminado⁵, remite a *Los Rubios* como proyecto a partir de ilustraciones, fotos e intervenciones. Un hipertexto que excede el film acabado y abarca todo su proceso creativo, como una forma de escritura que se concentra en la puesta en página editorial y el diseño gráfico. Una cartografía propiamente dicha, de la película y de la otra parte de esta muestra, que trata sobre la figura de Ana María Caruso, sus escrituras y su legado. Así es como *El sonido recobrado* retoma la problemática de un archivo epistolar, íntimo y familiar. La serie reconsidera las cartas que Caruso había enviado a sus hijas durante su cautiverio a partir de dos obras, *Punto Impropio* y la mencionada *A piacere*. La elocuencia de la letra, la calidez de la palabra y la claridad del mensaje forman parte de esta saga de escritos relevantes de los Carri. El tono íntimo y personal sostiene el relato de un cotidiano imaginado a la distancia entre padres e hijas. La correspondencia diaria de Ana María Caruso es la marca

4 Carri, Albertina (2007). *Los Rubios. Cartografía de una película*, BAFICI, Buenos Aires.

5 Otra reminiscencia godardiana, esta vez vinculada a sus proyectos editoriales, particularmente a su *Introducción a una verdadera historia del cine*, Madrid, 1980.



de una dramática comunicación que sostiene ideas y vínculos afectivos. La tipografía proyectada y el sonido reconstruyen, desde la letra, la imagen de alguien que no está físicamente, pero cuya presencia es elocuente a partir de las marcas de su enunciación, el detalle de las referencias cotidianas, las recomendaciones para la vida diaria o las sugerencias de obras literarias que sus hijas deberían leer. La afección y el dolor se traducen en una grafía elocuente, cuya sintaxis va saltando por ideas y temas a través de la pausa y el uso del punto que divide frases; ideas y temas que traducen las preocupaciones de una madre. Es la puesta sonora la que reconstruye recuerdos de los vínculos entre madre e hija, desde los latidos previos al nacimiento a los vestigios de ruidos que recuerdan la captura y definitiva separación. La intimidad y oscuridad de la sala se asocian con la imagen exterior de la biblioteca imaginaria de Ana María, que remite a títulos y relatos para una biblioteca imaginada.

Esta muestra personal pone en obra parte del intertexto de los Carri. El manifiesto político de Roberto en su expresión literaria y sus expansiones en el cine; los manuscritos epistolares de Ana y las instalaciones audiovisuales de Albertina en sus múltiples vínculos expuestos en la escena de un espacio de arte. La Sala PAYS se oscurece para dejar lugar a la luz artificial del haz de los proyectores de cine y video⁶. Un elocuente autorretrato documental que se plantea la pregunta *¿Quién soy yo?*, a la cual Albertina Carri viene respondiendo a través del cine documental, el libro y, ahora, las instalaciones, con lo que conforma un discurso audiovisual expandido. En el oscurecimiento de la sala se constituye una relación espacio-tiempo entre las obras que propone recorridos alejados de cualquier linealidad o cronología. La muestra en su conjunto requiere un tiempo propio de movimiento del espectador, que va incorporando un relato sensorial fragmentado conformado por luz, imágenes y sonidos, y pone en escena una memoria personal, familiar y política concentrada en la práctica de la instalación. Una muestra temporaria que responde al partido conceptual y político del Parque de la Memoria y propone una experiencia artística compleja, que desafía una percepción que requiere compromiso⁷.

JORGE LA FERLA

6 *Operación fracaso* dialoga con recordadas exposiciones audiovisuales en la Sala PAYS, entre ellas, *Punto de partida*, de Bill Viola (2013).

7 Antoni Muntadas, "La percepción requiere compromiso", conferencia en la Sala PAYS, julio de 2014.

¿Quién?
¿Para qué?
¿Dónde?
¿Cuándo?
CONTROL





Investigación del cuatreroismo

Video multicanal
de 5 pantallas utilizando
material de archivo (*found
footage*) del Museo del Cine,
A.C.N., Fernando Martín Peña,
Daniel Vicino y A.R.C.A.
Blanco y negro/color
Formato de captura HD digital
Sonido estéreo
Duración 60 min
Buenos Aires, Argentina, 2015
© Albertina Carri

PRESENTE



Allegro

Instalación sonora
de 9 proyectores
de 16 mm y 8 mm
Buenos Aires, Argentina, 2015
© Albertina Carri

Caminamos tomadas de la mano cruzando el manto verde del parque, sintiendo sin mirar en la retina el brillo del río que platea con la luz de una mañana que empieza a desarmarse en mediodía. No respetamos los caminos marcados, ella me conduce en silencio, no hablamos ni siquiera cuando los muros del cenotafio nos envuelven con su abrazo helado y atisbamos de reojo los nombres de los nuestros. Siempre los encontramos, unos nombres que se acumulan sobre otros y debajo de otros, una tajada inmóvil cortada con filo irregular al discurrir del tiempo. En esta fecha y a esta edad, estos fueron quitados de la vida. Carri y Caruso, azar de abecedario, la pareja permanece unida. Ya no los mencionamos, no hace falta, hemos pasado tantas veces por esos nombres que nos habitan y nos siguen allí donde vamos.

Ella se suelta de mi mano apenas entrar a la sala, veo su cuerpo menudo y los enormes pies sobre los que se planta dar grandes trancadas en el espacio vacío, sus manos se mueven como siempre que diseña planes; yo me encojo frente a las dimensiones del sitio y lo que escucho.

La paradoja es la presencia física de lo que no está. Duele esta habitación y sus 600 metros cuadrados como una caja negra en el pecho desplazando órganos, apretándolos, guardando dentro demasiado tiempo el germen de lo que hubo como un secreto que creció sin florecer. Lo que siento en la inmensa sala vacía es el tamaño de una ausencia que no dejó de proyectar su sombra. Porque lo que se añora es imposible que no se añore, se forjó antes del lenguaje, se imprimió en la piel y todavía arde, es la seguridad del cobijo total cuando se ha sido amada antes de saber que eso es lo que se necesita.

Ahí está esa mujer menuda que me estremece, explicándome cómo dará cuerpo a lo que le hace falta, eso que tuvo durante casi cuatro años y le hizo lugar a una nostalgia que no se acaba.

Después la mamá y el papá de Albertina fueron secuestrados y se convirtieron, por un año más, en voces esporádicas, instrucciones, un anhelo inconfesable mientras sucede el jardín de infantes y la vida cotidiana, la ilusión de volver al abrazo, el reclamo a las hermanas de ser fuertes y salir adelante, hay que hacerlo, cada minuto urge. Las cartas lo ordenan, la madre manda desde el papel, el padre rubrica lo que ella dice; Albertina dibuja en respuesta. La nena recibe otro rato de upa, la tibieza nerviosa del regazo bajo sus nalgas: la mamá la sostiene en un bar adonde los captosres la han llevado; todo es fugaz, insuficiente. Después, llegará la resignación, las preguntas nunca formuladas y un horizonte tan amplio y salvaje como para entender el devenir, en la convivencia que propone el campo con la vida y la muerte en danza constante, la sangre y la tierra, la dentellada y el látigo.

La nena creció y, cuando fue joven, puso en escena un grito. Una apelación insolente, personal; ella puso a rodar como un canto que desata un alud el derecho a su propia memoria, la de ella sobre sus padres, la propia. Y lo hizo como quiso, se dirigió a sí misma en el cuerpo de otra, la puso a decir sus deseos silenciados como si enumerara objetos en un bolsillo, la hizo gritar y preguntar por qué, por qué me abandonaron. Para después darle la espalda a la cámara, caminando airada y orgullosa de su extraña influencia, las pelucas rubias de ella y su equipo reflejando el atardecer en el campo. Ellos, papá y mamá, la familia original, *Los rubios*, habían resaltado así pretendiéndose proletarios en un barrio de los suburbios a donde los fueron a buscar. Albertina, entonces, hizo oír su voz irrumpiendo con su agudo en el coro de las voces jerarquizadas y obligó a afinar de nuevo. Pero su tono, su vibración, su cuerpo mismo, reverberaba en pocos tramos de esa película que ahora cita. Decía: saquenme de acá, daba a su vez instrucciones.

La veo ahora moverse y gesticular en el espacio donde proyecta su obra, me habla del concierto de proyectores, el ritmo que no se detiene, la máquina que gira aún sin película; escucho el ruido de las rutinas que organizan, los modos aprendidos, el gesto que se repite y que incluso así respira cada vez cómo único: el beso de las mañanas, arropar las buenas noches, los labios que se tocan contra todo pronóstico. Veo en su decisión a la mujer que parió a mi hijo, en cuclillas, partiéndose en un grito, dándose (dándonos) su fortaleza enardecida. A la fuerza, desde entonces, revisitó eso que se intercambia entre tetas y pañales, la postergación intermitente del propio deseo y su retorno necesario para que la vida tenga sentido. Tal vez en la extrema soledad del puerperio y en su ansia de mundo haya revisitado también el valor de lo colectivo ¿Valdría lo mismo aquella voz de *Los rubios* si no se hubiera imbricado entre otras? ¿Si se grita sola en medio del bosque como en la película, para quien se grita?

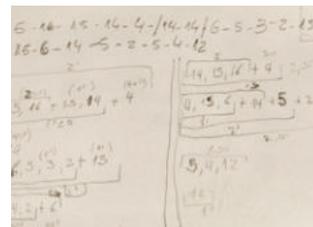
Los proyectores se acumulan en otros tramos, como las pantallas. Ya no hay una sola experiencia de mirar, ni inicio ni fin de la función, sino recorridos, estímulos múltiples. La experiencia individual forzada a deambular entre sensaciones como si fuera necesario generar la noción de intemperie. Sin esa exposición, ella no habría abierto como lo hizo aquella caja negra dentro del pecho para que por fin floreciera lo que tuvo. El color de esos pétalos es como el del cine puro, materia orgánica que transforma films que estuvieron enterrados, ocultos, sumergidos y que, rescatados, no son lo que eran, sino puro color, pura forma. Así se transforma lo heredado cuando permanece como influencia.

Y por eso Albertina puede escribir sobre la voz del padre una ficción enloquecida, con piezas encontradas en la búsqueda obsesiva de su rostro, en una toma de facultad, un entierro militante, el acto fallido de unos guerrilleros, el paso frente a la cámara de millones de manifestantes; entre su propia experiencia buscando y la que se declama documental, inalterable, la que fue filmada en tiempo y forma, como si modelara la materia de la memoria para demostrar otra vez: ¿no ven que vive? se mueve, respira, se agita, se traiciona, se tensa, sobrevive.

Sigo sus pasos, a veces me mira como inquiriéndome, no puedo dejar de pensar en su tamaño, el de ella ahí parada entre las salas todavía inhóspitas y ella entre mis brazos las noches en que tratamos de acompasar nuestras respiraciones para navegar juntas el mar de las zozobras.

Me muestra el lugar donde el nombre de su madre es un cuerpo, una línea de pasaje, un tajo que se expande un poco más en el medio, ahí donde se abre el punto, donde nada es lo que parece, pero algo rasga, algo penetra, algo se imprime; la pluma sobre la fibra del papel, la tinta como la sangre floreciendo detrás de la venda húmeda.

Una corriente de ternura me abrasa, un calor de hielo, como caer de un techo y hundirse en la nieve blanda, un súbito silencio y después, las palabras que la madre le dedicó en el cautiverio, hospedadas en la boca de la hija, quemando. Sencillas, repetidas una y otra vez entre generaciones: portate bien, jugá mucho, hacé caso, te quiero mucho, te dejo un beso muy muy grande. Flores de cardo que se abren en la garganta de la hija, atravesado el corredor de la voz por las espinas mientras ahí en el suelo entre los nombres propios un punto que es un círculo, un vínculo, un espacio de gestación; ahí otra vez macerándose lo recibido y lo hecho: la influencia ya no como gesto, si no en estas marcas, en este cuerpo de hija que ya es madre y no reclama ni da instrucciones, se ofrece, presente y en presente, en esta obra. En esta, su obra.



A piacere (partitura)

Instalación sonora
de 7 proyectores de 16 mm y 8 mm
activados por sensores de
movimiento
Buenos Aires, Argentina, 2015
© Albertina Carri

ALBERTINA CARRI

Es una de las figuras que cimentó el concepto de Nuevo Cine Argentino. Se caracteriza por su versatilidad y constante investigación en distintos géneros. Ha explorado tanto el policial negro como el documental –en su límite con la ficción–, el melodrama pornográfico o el drama familiar, utilizando técnicas que van del *scratching* a la ficción, pasando por el *found footage*, la animación y el documental de observación. Directora, productora y guionista, nació en Buenos Aires en 1973, donde actualmente vive y trabaja. Ha recibido premios en los festivales de Valencia, La Palmas, Barcelona, Gijón, Bratislava, Monterrey, Transilvania, La Habana y Buenos Aires. A lo largo de su carrera realizó varios cortometrajes, telefilms, series de TV, videoinstalaciones y cuatro largometrajes: *No quiero volver a casa*, *Los Rubios*, *Géminis* y *La Rabia*. Su segundo largometraje la destacó entre los mejores directores de su generación. Esta obra, que desafió los discursos dominantes sobre la dictadura más sangrienta de la historia argentina y la figura de los desaparecidos, marcó un antes y un después en el modo de filmar y reflexionar sobre la memoria y sus representaciones. Es la directora artística de Asterisco, Festival Internacional de Cine lgbtiq de Argentina. Actualmente prepara la producción de su próximo largometraje *Los extraños de la montaña helada*.

JORGE LA FERLA

Investigador en medios audiovisuales, ha curado muestras de cine, video, multimedia e instalaciones en América, Europa y Medio Oriente. Autor de *Cine (y) digital* (2009), ha compilado los *Video Cuadernos I al VII*, *Contaminaciones. Del videoarte al multimedia*, *Arte audiovisual: tecnologías y discursos*, *Cine, video y multimedia*, *la ruptura de lo audiovisual*, *El medio es el diseño audiovisual*, *Historia crítica del video argentino*, *Las prácticas mediáticas predigitales y post-analógicas I y II*, *Territorios Audiovisuales*, *Televisiones*, entre otros. Es profesor de la Universidad del Cine y Jefe de Cátedra de la Universidad de Buenos Aires.

MARTA DILLON

Periodista y escritora, dirige el suplemento especializados en temas de género *Las12*, del diario *Página12*. Sus crónicas y ensayos se han publicado en diversos medios locales y de América Latina. Publicó *Vivir con virus, relatos de la vida cotidiana*, –declarado de interés para la promoción de los Derechos Humanos por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires– (2004, Norma), *Corazones Cautivos* (2008, Aguilar) y *Aparecida* (2015, Sudamericana). Ha escrito también guiones de ficción y documentales, entre ellos, *23 pares* (serie de televisión, 2012) y *La Bella Tarea* (documental, 2013).

CRÉDITOS

Allegro

DISEÑO SONORO
Albertina Carri

DISEÑO DE DISPOSITIVOS
ELECTRÓNICOS Y MONTAJE
Boyman Alexander Mora

A piacere

DISEÑO SONORO
Albertina Carri

ASESORAMIENTO SONORO
Ulises Conti

DISEÑO DE DISPOSITIVOS
ELECTRÓNICOS Y MONTAJE
Boyman Alexander Mora

Cine puro

ARCHIVO FÍLMICO A.R.C.A.

CÁMARA
Alejo Maglio

EDICIÓN
Diego Schipani

Punto impropio

FOTOGRAFÍA
Sol Lopatin

CÁMARA
Federico Bracken

MONTAJE
Luciana Sternberg

DIRECCIÓN VOZ EN OFF
Analía Couceyro

VOZ EN OFF
Albertina Carri

SONIDO Y MÚSICA
Ulises Conti

INGENIERO DE SONIDO
Diego Lezcano

ESTUDIO DE GRABACIÓN VOZ EN OFF
BUM, de Mariano Castro

DISEÑO GRÁFICO
Alejandro Ros

Investigación del cuarterismo

VOZ EN OFF
Elisa Carricajo

EDICIÓN
Lautaro Colace (SAE)

INVESTIGACIÓN Y RECOPIACIÓN
DE MATERIAL DE ARCHIVO
Leandro Listorti

DISEÑO Y POST PRODUCCIÓN
DE SONIDO
Adriano Salgado

CÁMARA
Bruno Constancio
Federico Bracken
Tamara Ajzensztat
Alejo Maglio

ESTUDIO DE GRABACIÓN VOZ EN OFF
BUM de Mariano Castro

ALBERTINA CARRI Y EL PARQUE DE LA MEMORIA AGRADECEN A

Furio Carri Dillon Ros, Marta Dillon, Alejandro Ros, Fernando Martín Peña, Luciana Ogando, Daniel Vicino, Inge Stache, Maren Schiefelbein, Paula Félix-Didier, Jorge La Ferla, Rafael Sampaio, Silvina Mesina, Andrea Carri, Paula Carri, María Elena Caruso, Lola Arias, Alan Pauls, Laura Paredes, Lita Stantic, Mariano Llinás, Martín Lehmann, Margarita Saubidet, Andrés Levinson, Julio Benito, Cátedra de Farmacobotánica de la Facultad de Farmacia y Bioquímica – UBA: Andrea Celeste Magariños, Beatriz Varela, Rafael Ricco.

ALBERTINA CARRI

OPERACIÓN FRACASO Y EL SONIDO RECOBRADO

04.09.15
23.11.15

SALA PAYS

Producción general
Diego Schipani

Montaje técnico
Marcelo Marzoni
Federico Demateis

UBICACIÓN
Av. Costanera Norte
Rafael Obligado 6745
(ADYACENTE A CIUDAD UNIVERSITARIA)
CP 1428 - Ciudad Autónoma
de Buenos Aires

TELÉFONOS: [+54 11] 4787-0999 / 6937
parquedelamemoria@
buenosaires.gob.ar

HORARIOS
De lunes a viernes
Parque: de 10 a 18 hs
Sala PAYS: de 10 a 17 hs
Sábados, domingos y feriados
Parque: de 10 a 19 hs
Sala PAYS: de 12 a 18 hs

CÓMO LLEGAR
TREN: Belgrano Norte - Estación
Scalabrini Ortiz
COLECTIVOS: 28, 33, 37, 42, 45, 107, 160

f/parquedelamemoria
p/parquedelamemoria

www.parquedelamemoria.org.ar

MONUMENTO A LAS VICTIMAS
DEL TERRORISMO DE ESTADO



PARQUE DE
LA MEMORIA

*Parque de la Memoria -
Monumento a las Víctimas
del Terrorismo de Estado*

*Consejo de Gestión
Parque de la Memoria - Monumento a las Víctimas
del Terrorismo de Estado*

Dirección General
Nora Hochbaum

**Artes visuales
y Programa de arte público**

COORDINACIÓN
Flores Battiti
PRODUCCIÓN
Cecilia Nisembaum
Mora Medina

Investigación y Archivo
Vanesa Figueredo
Iván Wrobel

Educación
Tomás Tercero
Ignacio Prieto Belzunce
Sofía Eliano Sombory
Agustín Gentile
Florencia Guastavino
Anitza Toytoyndjian

**Relaciones Institucionales,
Comunicación y Prensa**
COORDINACIÓN
Malena Sivak
EQUIPO
Mauro Salerno

Producción general
María Luz Rodríguez Penas

Fin de semana
COORDINACIÓN
Jorge Gagliardi
EQUIPO
Daniel Dandan
Paula Etcheverry
Santiago Ishikawa
Matías Pojomovsky

Infraestructura y Mantenimiento
COORDINACIÓN
Javier Mamchur
EQUIPO
Mariano González
Maximiliano Canelo

Administración
Alicia Botto

Secretaría
Miriam Amin

Edición de textos
Paula Mahler

**Poder Ejecutivo de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires**

**Subsecretaría de Derechos
Humanos y Pluralismo Cultural**
Claudio Avruj

**Ministerio de Ambiente
y Espacio Público**
Edgardo Cenzón

Ministerio de Educación
Esteban Bullrich

Ministerio de Cultura
Hernán Lombardi

**Universidad
de Buenos Aires - UBA**
Jaime Sorín

**Organismos
de Derechos Humanos**

Abuelas de Plaza de Mayo
Estela Barnes de Carlotto
Buscarita Imperi Roa

**Madres de Plaza de Mayo - Línea
Fundadora**
Laura Conte
Haydee Gastelú

**Familiares de Desaparecidos
y Detenidos por Razones Políticas**
Angela Boitano
Graciela Ojeda

**Fundación Memoria Histórica
y Social Argentina**
Vera Jarach
Carmen Lareu

**Centro de Estudios
Legales y Sociales**
Patricia Tappatá de Valdez
Valeria Barbuto

Asociación Civil Buena Memoria
Marcelo Brodsky
Alejandra Naftal

**Asamblea Permanente
por los Derechos Humanos - APDH**
Alejandro Barthe

**Liga Argentina por los Derechos
del Hombre - LADH**

**Movimiento Ecuménico por los
Derechos del Hombre - MEDH**

Servicio Paz y Justicia - SERPAJ



MONUMENTO
HISTÓRICO
NACIONAL



Buenos Aires Ciudad